

BOLETIN SALESIANO

Quien recibiere á un niño en mi nombre, á mi me recibe.

(MATH. XVIII.)

Os recomiendo la niñez y la juventud; cultivad con grande esmero su educación cristiana; y proporcionadle libros que le enseñen á huir del vicio y á practicar la virtud.

(PIO IX.)

Redoblad vuestras fuerzas á fin de apartar á la niñez y juventud de la corrupción é incredulidad y preparar así una nueva generación.

(LEON XIII.)



Debemos ayudar á nuestros hermanos á fin de cooperar á la difusión de la verdad.

(III S. JUAN, 8.)

Atiende á la buena lectura, á la exhortación y á la enseñanza.

(I TIMOTH. IV, 13.)

Entre las cosas divinas, la más sublime, es la de cooperar con Dios á la salvación de las almas.

(S. DIONISIO.)

El amor al prójimo, es uno de los mayores y más excelentes dones que la divina bondad puede conceder á los hombres.

(El Doct. S. FRANC. de Sales)

—*—(DIRECCION en el Oratorio Salesiano — Calle de Cottolengo N. 32, TURIN (Italia))—*—

SUMARIO.

BARCELONA. — Casa Salesiana de Sarriá. — Fiesta de San Juan en los Talleres de Sarriá. — Fiesta del Sagrado Corazón. — Conferencia del R. P. Rinaldi.
SEVILLA. — En la Trinidad. — En honor de María Auxiliadora.
HOSTAFRANCS (Barcelona). — La fiesta de María Auxiliadora. — Carta de Utrera.
GERONA. — Los hijos de D. Bosco.
AMÉRICA. — Los Salesianos en el Paraguay.
MÉJICO (Puebla). — Nueva Casa Salesiana.
ECUADOR. — El Oratorio festivo de Vincés. — El Oratorio festivo de Quito.
Gracias de María Auxiliadora.
Expedición á Mendez y Gualaquiza.
Necrología. — Lista de los Cooperadores fallecidos.

ESPAÑA

BARCELONA

Casa Salesiana de Sarriá.

Fué para nosotros día de verdadero júbilo el 15 del pasado abril, por la gran fiesta que hicimos en obsequio de san José, Patrón de la Iglesia universal y particularmente Protector de la clase obrera. En las primeras horas de la mañana de dicho día,

estando nuestra capilla llena de bote en bote, con la asistencia de todos los niños y jóvenes internos de esta casa, apareció acompañado de numeroso clero un venerable anciano, quien con sus canas y cuerpo decrepito demuestra lo mucho que ha trabajado para la propagación de la fe católica: era el Ilmo. Sr. Obispo de Armenia (Asia), huésped ilustre que honraba nuestra humilde morada con su visita. Después de revestido con los ornamentos propios de su Rito, comenzó el santo Sacrificio de la Misa según el Ritual hebreo, que varía bastante en lo accidental del latino. Al momento de la elevación rompió la banda con los acordes de la marcha real, como homenaje debido al Señor de cielos y tierra que en tan augusto momento se dignaba bajar entre nosotros. Durante la santa Misa y en el instante oportuno, se acercaron como unos cuatrocientos niños á la sagrada Mesa y recibieron con el mayor fervor y compostura el Pan de los Angeles de manos del Ilmo. Celebrante. No pocos de los circunstantes lloraban por la emoción que les causaba aquel acto conmovedor. Oímos terminada la Misa á muchos padres de familia que decían; felices niños que aquí se educan; esto parece la antesala del paraíso: en todas partes deberían existir tales centros de moralidad y religión...

En la Misa mayor estuvo llena de nuevo nuestra hermosa capilla con los niños asi-

lados y de los que frecuentan la Casa, con multitud de personas pertenecientes á todas las clases sociales y también las Hijas de María Auxiliadora, el altar profusamente iluminado, con una hermosa imagen de san José que ocupaba un tabernáculo precioso en su parte izquierda, destacándose en el lado opuesto un bellissimo estandarte color azul, en cuyo centro se veían bordadas de realce una sierra y una azucena, símbolos de la virtud y del trabajo; el camarín de la Virgen artísticamente adornado con bellos y variados ramos de flores, todo ofrecía un conjunto encantador y sorprendente. Después de haberse cantado un solemne *Te Deum*, según costumbre de las casas Salesianas, comenzó el santo Sacrificio el Rdo. Sacerdote Dr. Don Julio Barberis, maestro general de novicios de nuestro Instituto, quien á este propósito había venido de Turín. Nuestra orquesta acompañó una grandiosa partitura de un célebre compositor salesiano, tomando parte en el desempeño de la misma más de cien voces. Un dignísimo sacerdote, cuyo nombre siento no recordar ahora, pronunció después del Evangelio, un inspirado panegírico en honor de S. José.

Con no menor solemnidad que en la mañana continuó por la tarde esta fiesta encantadora, cantándose Vísperas con música y verificándose después la bendición del estandarte, por el Rdo. Sr. Inspector de las casas salesianas de España. Después de una elocuente plática del referido Superior, salió la procesión por varias calles, ostentándose en el centro de ella la imagen de San José y el referido estandarte. De regreso á la casa salesiana el Ilmo. Sr. Obispo de Armenia, dió la bendición con el Santísimo Sacramento al numerosísimo concurso.

Acabada esta bellissima fiesta religiosa, pasaron los niños al local destinado para la representación de dramas eminentemente morales, donde con admirable gracia y sencillez ejecutaron el titulado: *Una esperanza ó el pasado y el porvenir de la Patagonia*, en cuya obra se ve la admirable influencia de los Misioneros, hijos de nuestro venerando Padre Don Bosco, en aquel país.

Fiesta de San Juan.

Sarriá (Barcelona), 1º de julio de 1894.

M. Revdo. Sr. D. Miguel Rua.

MI MUY VENERADO PADRE:

Me creo en el deber de dar á V. R. una sucinta relación de la fiesta de S. Juan, que

este año hemos celebrado con más solemnidad, si cabe que las anteriores, en conmemoración del venerando D. Bosco, nuestro fundador, y aprovechando al propio tiempo tan propicia ocasión para celebrar el aniversario del Rvdo. D. Felipe M. Rinaldi, Inspector de las casas salesianas de España.

Como una semana hacía que nuestro superior se había alejado de la casa, cuando el sábado, 23, víspera de S. Juan, á las 4 1/2 de la tarde, estando el patio magníficamente adornado con banderas y otros signos que denotaban nuestra alegría, encontrándose al frente un gracioso trono, y estando atestado de niños y gente externa, apenas los primeros percibieron que el esperado se acercaba prurrieron en alegres vítores que resonaban por los aires y subían á los cielos.

Entrando en el patio con la sonrisa en los labios fué saludado por una alegre marcha ejecutada entre grandes aplausos. Acompañaban al Sr. Superior el Sr. Alcalde de Sarriá, en representación del Gobernador civil de Barcelona, Excmo. Sr. Don Ramón Larraza; el distinguido Sr. Don Antonio Cudrillo, Concejal del Excmo. Ayuntamiento de Barcelona, como representante de su dignísimo presidente el Excmo. Sr. Don José Coloso. Además el Sr. Párroco de Sarriá, el de la Iglesia de Belén de Barcelona, los señores D. Narciso Pascual, D. Leandro Mella y otros señores, sacerdotes y protectores de la Obra. Asistieron también al acto varias comisiones de asociaciones de Barcelona invitadas al efecto. Sentados en la presidencia, quedaron á la derecha del Superior el Alcalde de Sarriá, y á la izquierda el Sr. D. Antonio Cudrillo. Apenas acabó la banda, subió á una pequeña tribuna, si es permitida la palabra, preparada al efecto, D. Vicente Sehiralli, profesor de filosofía, para recitar el himno de ocasión dirigido al Sr. Superior. Una vez recitado, la banda juntamente con unas cien voces lo entonó, cuya majestad y fantasía honraban al benemérito compositor. En ella además de resaltar el buen gusto y la inspiración, se reflejaba el sentimiento y amor hacia un padre como D. Rinaldi. En seguida se presentó D. José M. Calasanz, Catedrático de latín y retórica, el cual con un bien trabajado discurso llegó á demostrarnos cómo las obras de D. Bosco y las de S. Felipe Neri, cuyo nombre lleva el Sr. Superior, tienen una semejanza sin límites. Después de otras muchas composiciones la banda rompió en una de las piezas que más merecen la atención. Era esta *Póitpurri*, fantasía descriptiva, cuya majestad hacía elevar nuestro espíritu á lo alto. Fué verdaderamente una de las piezas que más admiración causaron en el ánimo de los presentes; pues en ella se manifestó á primera vista el adelanto de estos niños obreros en el arte de la música.

El buen gusto, el acierto con que supieron ejecutarla nos hacían admirar el pensamiento de nuestro Padre D. Bosco, el cual además de la piedad y trabajo quería la música y otras alegres diversiones. En ella, como el mismo nombre lo indica, había un poco de todo, de modo que no faltaban solos que con tanta maestría fueron ejecutados que más bien que aprendices parecían maestros de gran talento. Después de haber recibido los mayores aplausos, especialmente de la gente externa, dejó oír su voz D. Ramón Zabalo, quien con una bellísima comparación, nos demostró el carácter salesiano, cual es el de ser hombre de Dios, alegre y apóstol, y su término cual es el cielo. Acto seguido se presentaron niños y jóvenes, los cuales quiénes en latín, quiénes en castellano, quiénes en prosa, quiénes en verso, todos encaminaban sus palabras á ensalzar las virtudes del insigne D. Bosco y festejar cual se merece el aniversario de nuestro Sr. Superior D. Rinaldi. ¿Dejaré pasar por alto el acierto y buen gusto que tuvieron en el desempeño de su cometido? La respuesta la dan los señores y señoras asistentes, los cuales aun saliendo por la calle iban pregonando las maravillas, que, decían, habían visto y oído. Yo sólo le diré que muchos de los asistentes, embelesados, prorrumpieron en acolorados aplausos cuando aun no había bajado de la tribuna, el que había cumplido su cometido. El último que se presentó ante (la presidencia) el Superior fué un niño externo de 6 años, el cual con la inocencia en el corazón y la sonrisa en los labios, con las manecitas cruzadas, recitó unos versos infantiles.

La gente al ver que tan diminuta criatura pronunciaba tan claramente las palabras, en los excesos de su admiración, prorrumpía en desaforados aplausos. Pero aun la obra no podía decirse bella; pues faltaba su perfección, y esta perfección se la dió el mismo á quien estaba encaminada. Pues á los pocos minutos levantóse y yendo á la misma tribuna, para mejor ser oído, nos dirigió la palabra. ¡Cambio repentino! Ya no se dejaron oír aquellas palabras tan elocuentes que hasta el momento se habían escapado de aquella tribuna. La elocuencia se convirtió en dulzura. Las merecidas alabanzas que se le tributaban ya no hacían eco en nuestros oídos; sino que aquel hombre menospreciándose á sí mismo y no haciendo caso de aquellas palabras que él decía meros cumplimientos, atribuía todo el honor á D. Bosco. Dirigió palabras de gratitud á las dignísimas autoridades y demás personas allí presentes, animando á los niños á la oración y al trabajo y á que abrigaran siempre en sus tiernos corazones la preciosa perla de la gratitud hacia los bienhechores, pues solamente con la cooperación de estos se puede llevar á cabo la difícil tarea de moralizar á la clase obrera. Dijo también que debíamos ser tanto

más agradecidos, cuanto que por medio de la activa cooperación de varios señores de Barcelona, la Congregación Salesiana había obtenido del Gobierno el gran beneficio de la exención de quintas para los Salesianos y novicios de la misma, cuya grata noticia se halla inserta en la gaceta del 17 de este mes.

Por fin acabó una fiesta tan grande con un examen de los regalos hechos al Superior, entre los cuales mencionaré los más principales: un cáliz de plata dorado de muy buen gusto, regalado por los novicios de la casa; un precioso terno blanco, ofrenda de todos los niños. Además cada taller presentó allí un trabajo fabricado con toda maestría y elegancia, sobresaliendo una peana para colocar el viril cuando se da la Bendición con el Santísimo. Y después entre vivas y aplausos todos los señores se fueron retirando, no sin encomiar antes la obra de D. Bosco, felicitándose de que Barcelona tenga una Congregación que pueda enderezar por el camino del deber á tantos infelices que irían perdidos.

Para coronar este hermoso día todos los alumnos se dirigieron á la capilla para recibir la bendición solemne con S. D. M. que daba á todos el Sr. Inspector.

A la mañana siguiente, fiesta de S. Juan, hubo misa de comunión para toda la casa, en la que asistieron multitud de gente externa y bienhechores salesianos.

A las 10 el Sr. Superior celebró el Oficio solemne, que cantaron los niños con acompañamiento de orquesta, piano y armonio. Ocupó la sagrada cátedra el Rvdo. S. Sacesa quien con un elocuente discurso demostró que si hoy venerábamos en los altares á san Juan Bautista, llegaría un día en que veneraríamos á Don Juan Bosco. No puedo dejar de referir el aseo y buen gusto que brillaba en el altar. En medio de él se descubría una imagen de S. Juan, rodeada de flores entre numerosos cirios encendidos; desde el camarín de la Virgen estaban pendientes en forma de manto una multitud de coronas de flores, ocupando el primer lugar una en la que estaba escrito en el centro con letras doradas el nombre de S. Juan, de modo que muy bien podría decirse según frase de un célebre escritor que resplandecía allí una rica pobreza. Por la tarde después de las Vísperas, con música, hubo además Bendición con S. D. M., que dió el Rvdo. Superior. Durante la bendición la banda de la Casa Salesiana de Barcelona, que había venido con el objeto de visitar al Sr. Superior, entonó la marcha real, lo que sirvió para dar más realce á la fiesta.

Después de la bendición hubo función de teatro, representándose *La Patagonia*, á la que asistieron tres bandas Salesianas, á saber: la interna, la externa y la de Barcelona, las cuales nos recreaban con sus alegres

y variadas piezas. Dificilmente se borrarán de nuestra memoria fiestas tan solemnes y expansivas, las cuales dejarán en el ánimo de todos el más puro contento, y es de suponer que V. R. se llenará de placer al ver que en esta casa, que tanto ama, se hace, aunque en pequeño, lo mismo que en la casa madre de Turín.

Se ofrece con el mayor respeto á V. R. su afmo. hijo en J. C.

MANUEL B. HERMIDA, *Pbro.*

Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús en Sarriá (Barcelona).

Los hijos por regla general son el retrato y la corona de sus padres. Conforme con esta ley de la naturaleza, los Salesianos en todas partes son la imagen viva de su padre Don Bosco.

Notoria es la tiernísima devoción de éste al Sagrado Corazón de Jesús, como lo prueban las casas dedicadas á este Delfico Corazón y sus exhortaciones especiales á fin de celebrar con toda solemnidad el día que le está Consagrado.

Como hijos de tal padre los Salesianos de Sarriá (Barcelona) solemnizaron el día 8 del actual con esplendidez inusitada á causa de dos novedades que hubieron de dar á la fiesta un tono especial: la presencia del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, con motivo de estar haciendo su visita pastoral á la parroquia de Sarriá y el acto literario-filosófico de los novicios.

Comenzó la fiesta con la misa de Comunidad celebrada por el Dr. Cararach, cateórico de filosofía en el Seminario de Barcelona, en la que comulgaron los adscritos al Instituto Salesiano, los aspirantes y muchos niños de la casa.

A las nueve se presentó el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo y fué recibido con los acordes de la banda de música en el salón-teatro, que ofrecía un hermoso golpe de vista tanto por su decorado sencillo, pero artístico, como por el número de novicios clérigos y artesanos, aspirantes, niños internos y externos, además de los superiores y personas distinguidas y bienhechoras de la casa, que llenaban completamente el espacioso local. Tomado asiento en el sillón trabajado *ad hoc* por los asilados se le dirigieron tres felicitaciones: una en latín, otra en español y otra en catalán.

A la primera contestó también en latín agradeciendo de todo corazón el recibimiento que se le hacía, dando gracias á los superiores por sus esfuerzos en favor de la clase pobre y abandonada, y manifestando deseos

de que los niños lleguen á ser beneméritos de la Religión y de la Patria.

A la felicitación en castellano, en la que al propio tiempo que se celebraba su bienvenida se hacía notar la paridad que existía entre el modo de pensar y obrar de D. Bosco y el modo de pensar y obrar de S. E. por el mismo é idéntico amor á la clase obrera y pobre, demostrado por S. E. en el último Congreso Católico de Zaragoza y aun en la capital de Barcelona, é igual amor también al sacerdocio por lo mucho que ha trabajado y trabaja en la restauración de los estudios en los Seminarios, así como D. Bosco por medio de sus hijos procura formar planteles que surtan de alumnos dignos aquellos Seminarios, contestó con un lenguaje sencillo y familiar que nos recordaba el de nuestro Fundador, que en efecto, cuando el año 1886 vino D. Bosco á Barcelona, le refirió éste el vivo deseo manifestado por Su Santidad León XIII para que poniéndose ambos de acuerdo trataran de fundar aquí, junto á los Talleres, un Seminario para misioneros donde bajo la dirección de los Superiores pudieran formarse ya de entre los niños asilados que tuvieran vocación, ya también de los que la Providencia les deparara, lo cual además de ser de gran beneficio para la Religión redundaría en honra de la Diócesis de Barcelona. Que con sumo agrado estaba viendo que aquellos sus propósitos iban teniendo un feliz cumplimiento, puesto que observaba muchas sotanas entre los presentes, y congratulándose de nuevo de todas estas cosas y animando á unos y á otros en sus buenos deseos dió la pastoral bendición.

Acto seguido visitó la capilla y principales departamentos de la casa.

A las 10 1/2 se cantó la misa solemne á toda orquesta de Sunyer, y predicó el citado Dr. Cararach con notable unción y elocuencia acerca de las finezas del Sagrado Corazón de Jesús.

A la tarde, después de un trisagio, cantado también á toda orquesta, tuvo lugar el acto filosófico de los novicios bajo los pórticos de la parte nueva del establecimiento.

En la preluación se dió á entender que aquel acto estaba dedicado en primer término á honrar al Sagrado Corazón de Jesús y después á dar patentes muestras de la sumisión filial de los Salesianos á la Santa Sede al secundar los deseos manifestados por el sapientísimo León XIII en su Encíclica *Acterni Patris*.

Los alumnos lucieron sus aptitudes y laboriosidad en el estudio de una materia tan difícil como importante, dejando sumamente complacido al auditorio.

En los intermedios la banda de música y un coro de cantores amenizó la fiesta, que terminó bien entrada la noche.

Conferencia del Padre Rinaldi.

(Del *Correo Catalán*).

La conferencia que el Rdo. P. Felipe M^a Rinaldi, inspector de las casas salesianas, de España, dió el viernes próximo pasado en el salón de la Asociación de Católicos resultó un acto de mucha satisfacción para los cooperadores y bienhechores de las obras de D. Bosco. Con sencilla palabra hizo una relación del estado de las casas que tienen fundadas en Sarriá y en Hostafranchs. Por ella nos consta que entre ambas casas se da instrucción y educación á unos 1445 jóvenes. De estos unos 515 son internos y viven de la Providencia divina; los demás 930 son externos y todos están repartidos de la manera siguiente: Entre internos y externos hay 95 que estudian para la carrera eclesiástica; 104 inscritos en las tres bandas de música, banda de los talleres salesianos, banda obrera de San José y la banda de San Vicente de Sarriá; 250 que aprenden un oficio; 275 de las clases nocturnas; 40 de la sección especial preparatoria para la primera Comunión.

En cuanto á la parte moral, es imponderable el bien realizado. Todos estos jóvenes directa ó indirectamente reciben, quien más quien menos, los saludables efectos de la religión. Lo cual por ser continuo y constante no deja de influir poderosamente en sus ánimos de modo que las enseñanzas que hoy día reciben, esperamos las recuerden y practiquen por toda su vida.

En la casa de Sarriá los talleres tuvieron un desarrollo y mejoras muy importantes que permitieron aumentar el número de asilados, á tal punto, que por ser insuficiente la actual capilla de María Auxiliadora, fué preciso empezar la construcción de la parte de la misma destinada para el público.

Para el sostenimiento de tan importantes obras no hay duda que ocurren gastos extraordinarios. Pasan éstos de 150,000 pesetas anuales, llegando las entradas de las pequeñas mensualidades y suscripciones, tan sólo á 53,000 pts.

Tales datos prueban á toda evidencia cuan insuficiente es la módica pensión que algunos pagan para su sostenimiento.

Se ha dicho módica pensión y debemos añadir que muy numerosos son lo que ni llegan siquiera á pagar diez pesetas mensuales; mientras que pasan de 280 los educandos y mantenidos gratuitamente. Estos últimos son, en su mayor parte, huérfanos de padre y madre.

En consecuencia el Padre Rinaldi invocó la caridad de los señores Cooperadores y bienhechores, suplicándoles que personalmente ó por los medios que su piedad les indicase vengan en auxilio de las obras sa-

lesianas, haciéndose de este modo acreedores á las bendiciones de Dios y de los hombres.

Levantóse después el doctor señor don Bartolomé Feliú, y con elegante frase, inspirada en los más altos sentimientos de la caridad evangélica, hizo una calurosa peroración, animando á todos á trabajar con los Salesianos por la juventud obrera, esperanza de la Iglesia y de la patria.

Puso término á la reunión el señor don Narciso M^a Pascual, presidente del Patronato del Obrero, quien demostró cómo ayudar á los Salesianos es cooperar á la restauración de la actual sociedad y de la realización de los deseos de nuestro Santo Padre León XIII que en todo tiempo, pero especialmente en estos días, encarece sobre manera se proteja, eduque, se salve á la clase trabajadora.

SEVILLA

En la Trinidad

El teatrito de Don Bosco.

(Del *Diario de Sevilla* de 6 de junio).

Como complemento de la solemne función religiosa que celebraron para honrar á la que el pueblo en su lenguaje eminentemente expresivo y filosófico llamó *Virgen de Don Bosco*, y también como en acción de gracia á los Sres. Cooperadores que coadyuvan con su protección á esta Obra, dieron los RR. PP. Salesianos, el domingo 3 del corriente, conforme se había anunciado, una función de teatro, á la que tuvimos el gusto de asistir, y nos quedamos verdaderamente admirados. ¡Aquellos alegres y dulces instantes no se nos pueden borrar de la memoria! Con fidelidad admirable se veía puesto en todo su vigor el precepto del poeta latino *utile dulci*, porque veíanse bellamente enlazadas y armonizadas la alegría y la utilidad, la diversión y la educación. El teatro es un medio sumamente educativo y por eso lo escogió el gran pedagogo del siglo XIX; el inmortal Don Bosco para servirse de él como de un aliciente poderosísimo para atraer á las juveniles inteligencias que deseosas de amenidad y soláz, lo van, tristemente buscando en ese inundo lodazal, que así debe apellidarse el teatro moderno, que degenerando en todo y por todo del noble fin para el cual había nacido, se trocó de centro y escuela de moralidad en una sentina venenosa de perversas enseñanzas y emponzo-

ñadas costumbres. Estábamos citados para las tres de la tarde y al llegar lo primero que llamaba nuestra atención era el ver pintada en los rostros de aquellos vivarachos mozalbetes, la más pura alegría y satisfacción. ¡Con qué ansia no era deseado el instante en que se levantaría aquel pesado y eterno telón! Pero ya comienzan, se oyen los melodiosos acordes del piano diestramente tocado por el joven maestro don Manuel Serrano y rompen con el *Duo de la Africana*, por supuesto con la letra habilmente cambiada y es arrebatador aquel coro.

Cantemos los sevillanos
Un himno de inmenso amor
A todos los Salesianos
Y á su santo Fundador.

Siguió luego un drama tiernísimo en un acto titulado *La vocación de san Luis*, que hizo derramar lágrimas á todos los circunstantes. ¡Quién hubiera podido siquiera sospechar, viendo la soltura y gracia con que desempeñaban sus papeles, que bajo de aquellos trajes á la antigua española se ocultaban los terribles ex-honderos, que hacían un día intransitables aquellos parajes! Se cantó el clásico duo *I due Poeti*, de Mazza, y representóse después una hermosa comedia en dos actos titulada *Una buena lección*, llena de utilísimas enseñanzas para todos, y al alcance aun de las más tiernas inteligencias. En los entreactos cantáronse dos zarzuelitas del maestro Costamagna, sacerdote salesiano y por último representóse la *Casa de campo*, terminándose la función con el *Coro de los locos*, célebre producción del maestro Fioravanti. Lo que más nos causaba admiración era el oír la afinación con que cantaban aquellos difíciles y largos coros y el ver la soltura y franqueza con que desempeñaban sus papeles, todo lo cual supone un trabajo paciente y esmerado por parte de los Padres que se hicieron acreedores á la más sincera felicitación. La numerosa concurrencia formada por las principales familias de la aristocracia sevillana, por numeroso clero, canónigos y religiosos, al salir del teatrito no sabía encontrar palabras bastantes para demostrar su satisfacción á la par que ensalzaba y encarecía esta Institución admirable, que todo lo abarca y de todo se sirve para llevar almas á Dios y formar hombres honrados que sean un día el sostén y la gloria de la sociedad.

Nosotros, á la vez que repetimos la más cordial enhorabuena al Director de dicho instituto el Revdo Padre Matías Buil, que tan incansablemente trabaja en favor de la juventud sevillana, no cesaremos de encomendar esta obra á la caridad de todos, á fin de que pueda muy pronto ensancharse el campo de la misión Salesiana, y podamos ya ver instalados esos talleres cristianos, en los cuales á la par que se forman ilustrados

artesanos é industriales, se forman también esos campeones de la fe, que son, han sido y serán siempre la base y el sostén de toda sociedad.

En honor de María Auxiliadora

(Del *Diario de Sevilla* del miércoles 30 de mayo de 1894).

Hermosa y grata sobremanera resultó la función que celebraron el domingo 28 del corriente los RR. PP. Salesianos para honrar á su Excelsa Patrona, María Auxiliadora. En el poco tiempo que llevan de estar en Sevilla se puede decir sin temor de exageración que han obrado verdaderos prodigios de caridad. La obra de Don Bosco, el taumaturgo del siglo diecinueve, está llamada á regenerar la sociedad, ya que se ocupa en la educación de los niños, los hombres de mañana, haciéndolos obreros cristianos y cultos y apartándolos de esa atmósfera emponzoñada que nos trajo el liberalismo, cuyos frutos nos vemos tristemente obligados á contemplar cada día en los desmanes y horrorosos crímenes del socialismo y de los anarquistas.

Con previa invitación habíanse convidado á los Sres Cooperadores y Cooperadoras de dicha Obra, para que tomaran parte en la fiesta, á la que se dió principio con la Misa de Comunión á las ocho, en la iglesia de la Santísima Trinidad. ¡Qué espectáculo tan tierno y conmovedor el ver á aquella muchedumbre de niños haraposos y azote un día de las calles y plazas ahora arrodillados á los pies de la Virgen entonando con sus voces argentinas las glorias de María. Cantáronse escogidos motetes y antes de la Comunión, que fue muy numerosa, el Sr. Director de dicho Instituto, D. Matías Buil les dirigió breves pero eficaces palabras para animarlos á huir á todo trance del pecado, á fin de que el Niño Jesús reine siempre en sus corazones.

A las diez y media tuvo lugar la Misa cantada y la conferencia á los Sres. Cooperadores y Cooperadoras, en la artística y hermosa iglesia de San Andrés Apóstol, cuyo párroco el R. Sr. D. José Camacho habíala ofrecido al efecto. Asistieron á ella los niños que pasan de doscientos. Se empezó con el canto de unas melodiosas letanías del Madonno de un efecto admirable y acto seguido, comenzaron á cantar la bellísima y justamente renombrada misa de María Auxiliadora á tres voces, hermosa composición del Ilustrado Mons. Cagliero, Obispo salesiano. Aquel coro suavísimo de cuarenta voces infantiles que con una afinación admirable daban la más exacta interpretación á la

artística y difícil composición, llegaba al corazón y enternecía hasta las lágrimas. A los acompañados y graves acordes de los kirie suceden los vivaces y brillantes *allegri* del *Gloria*, con tal brío y gallardía que causaba grandísima admiración en todos los oyentes. El motete *Sit nomen Domini* que cantaron al ofertorio fué de una delicadeza y ternura admirables y aquél solo de soprano no parecía música de esta tierra sino dulcísima melodía celestial.

Después de la Misa cantada el Superior de dicho Instituto dió una hermosa conferencia á los Sres. Cooperadores y Cooperadoras, dándoles cuenta de lo que habían hecho en el poco tiempo que llevan en esta capital é insinuándoles al mismo tiempo lo mucho que aun queda por hacer. Todo lo esperamos, decía, de vuestra caridad. ¿Qué será de estos pobres niños el día de mañana cuando salgan de nuestras escuelas? Triste en verdad es el porvenir que les espera en ese mundo olvidado de Dios y emponzoñado por la revolución y el anarquismo. ¿Y quién no derrama lágrimas de conmiseración al contemplar estas tiernas almas que se están perdiendo miserablemente? Y aquí exponía el plan de Don Bosco, que, Dios mediante, piensan desarrollar muy pronto, á saber la Obra de los Talleres, y con sentidas frases encomendaba á la caridad de los Cooperadores dicha obra y á sus pobres niños. Quisiera tener voz más autorizada para poder llamar la atención de todos sobre esta nueva institución que nacida ayer se ha propagado con una rapidez portentosa en todas las partes del mundo y educa hoy en sus casas el asombroso número de trescientos mil niños. He aquí el verdadero socialismo. He aquí la solución del pavoroso problema social que está minando á la sociedad.

Cooperemos á la formación de obreros cristianos, que tengan amor á la virtud y al trabajo y cada taller se convertirá en un templo y á las horribles blasfemias y lenguaje desesperado del obrero sin fé sucederán los dulces cánticos de la paz y del amor del obrero cristiano.

Damos mientras tanto la más sincera enhorabuena á los RR. PP. Salesianos por su hermosa fiesta y hacemos votos para que pronto Sevilla también participe en más amplia esfera de los beneficios de su obra regeneradora y eminentemente social.

Un Cooperador Salesiano.



HOSTAFRANCHS (Barcelona)

La fiesta de María Auxiliadora en el Instituto Salesiano.

Revmo. Sr. D. Miguel Rúa - Turfn.

MI VENERADO SUPERIOR:

El 3 del corriente mes fué día de sumo regocijo y santa alegría para esta casa, á la vez que para todo el barrio, con motivo de la fiesta de María Auxiliadora. — Durante el mes de mayo se honra á nuestra buena Madre con una hermosa funcioncita, á la cual asistía gran concurso de obreros de ambos sexos, atraídos sin duda por los cantos acompañados de música instrumental, que en ella ejecutaban con singular afinación nuestros jóvenes cantores.

El día de la fiesta era por todos esperado con gran deseo, como lo manifestó la numerosa concurrencia que asistió á todas las funciones, y en particular á la Comunión general, que sin duda fué la más concurrida de cuantas celebramos desde que nos hallamos aquí establecidos.

La prensa católica de esta capital habló de nuestra fiesta, haciendo detalladas reseñas y cooperando de este modo á propagar la devoción á la Virgen invocada con el título de *Auxilio de los Cristianos*. Quisiera transcribirle todas las relaciones que publicaron; pero fuera demasiado extenso. Me limitaré á enviarle tan sólo la del *Diario Catalán*, el cual en su número del día 5 decía lo siguiente:

« El domingo el Instituto Salesiano de Hostafranchs, celebró la fiesta de su excelsa Patrona María Santísima invocada bajo el título de *Auxilio de los Cristianos*.

« Solemnísimas resultaron las funciones celebradas con tal motivo en la espaciosa capilla de aquel benéfico establecimiento.

« Después de la misa de comunión, á la cual asistió un grandísimo número de trabajadores de todas clases y edades, celebróse á las diez un solemne oficio, cantando la escolanía de aquella casa la grandiosa misa del maestro Quirici. El sermón estuvo á cargo del Revdo. padre Riera, escolapio, quien con elocuente y sencilla palabra animó á su numeroso auditorio, á confiar en *María Auxiliadora*.

» No menos concurrida fué la función de la tarde en la que el Rdo. padre Antonio Aime, director de aquella casa pronunció un notable sermón, explicando los motivos que tenemos los españoles de acudir con toda confianza á la Virgen *Auxilio de los Cristianos*.

Un precioso *Tantum ergo*, la solemne bendición y el besamanos á la Virgen fueron

digno remate á tan solemne fiesta que dejará en todos los vecinos de aquel gran barrio un memorable recuerdo. »

En aquel día nos convencimos de la falta absoluta que tenemos de una grande iglesia, si queremos atender á las necesidades espirituales de este inmenso barrio, poblado en su mayoría por la clase trabajadora. — Nos hallamos casi en las mismas condiciones en que se encontraba el barrio de Valdocco en los primeros años en que nuestro amado padre D. Bosco (D. E. G. E.) fundaba esa bendita casa del Oratorio.

Quiera la Virgen Sma. Auxilio de los Cristianos renovar en Barcelona el milagro que hizo en Turín, levantándose también aquí un grandioso templo, que, cual faro luminoso, disipe las espesas tinieblas morales y religiosas que nos rodean.

Ayúdenos, Rdo. Padre, con sus oraciones á alcanzar esta gracia. Bendíganos á todos y en particular á este su afectísimo hijo en el Señor.

Q. S. M. B.

ANT. AIME Pbro.

Barcelona (Hostafranchs). 8 de junio de 1894.

UTRERA.

MUY REV. SR. D. MIGUEL RUA:

Muy querido Padre en el C. de Jesús. Invitado por el Sr. D. Ernesto Oberti, Director del Colegio del Carmen y por los maestros del Oratorio festivo de S. Diego de esta ciudad de Utrera tuve el honor de asistir, el pasado domingo, festividad de san Juan Bautista, á la repartición de premios que tuvo lugar en el local donde se halla establecido dicho Oratorio.

Puedo decirle con toda franqueza que lo que gocé y disfruté en aquél breve rato no hay frase con que describirlo; grande era mi complacencia al ver la gracia y desparpajo con que leyeron aquellos pobres niños, las composiciones poéticas dedicadas á María Auxiliadora, á nuestro amado Don Bosco, á nuestro querido Director y á todos los que nos honramos con el título de Cooperadores de la Obra Salesiana. Mucho se fijó nuestra atención en los dos discursitos que se leyeron en latín y en francés y en modo particular en el dialoguito en verso dedicado á los Bienhechores, con que terminó tan agradable acto.

¿Y de los premios qué le diré? Fueron muchos y buenos todos ellos consistentes en ternos de tela y lana, ropa interior, como camisas y calzoncillos, bastantes pares de alpargatas y varios libros, con el título de *El Joven Instruido*.

La elección de esta clase de premios hecha

por los Padres Salesianos, á mi modo de ver y al de otras personas que han hablado conmigo sobre el particular, es excelentísima, pues en verdad, era necesario que se viese el estado de suma pobreza en que estos infelices se encuentran para poder juzgarlo con más exactitud.

¡Cuanto debemos los hijos de Utrera á los hijos del inolvidable y querido Don Bosco!

¡Con cual empeño debemos todos esforzarnos para ayudarlos en su obra eminentemente útil á la sociedad!

De V. s. s. q. b. s. m.

Un Cooperador Salesiano.

Utrera, 30 de junio de 1894.

GERONA

Los Hijos de Don Bosco.

De *El Baluarte de Gerona* tomamos los párrafos siguientes:

Don Bosco el apóstol ferviente y convencido, el hijo ilustre de Italia y una de las estrellas brillantes del hermosísimo cielo del Cristianismo, llevado por su amor inmenso al pobre y al humilde, al menesteroso y mendigante ha hecho un bien incalculable á la sociedad, con la fundación de sus talleres, en donde se cultiva el amor al trabajo.

La ley dolorosa del trabajo, que no acaba de connaturalizarse con el hombre, la desenvuelven y la hacen humana los Salesianos, con las dulzuras inefables de la Religión que tiene consuelos para todos, y de muchachos desarrapados y haraganes que en las calles y en la plaza con el estómago vacío y frío el cuerpo se hubieran educado en la escuela del crimen, forman obreros industrioses, inteligentes y cristianos, que aportan á la sociedad un caudal de energías y actividades, que de otra suerte se hubieran perdido en las indolencias de la pereza estéril, representando una fuerza muerta y una negación infecunda.

Pero si los Talleres en donde se enseñan las industrias y las artes, tienen una importancia innegable, este interés sube de punto cuando se trata de las Granjas agrícolas como la de esta provincia, destinadas á fomentar el cultivo de la tierra y progreso de la agricultura, tan descuidada en España, que en esta materia dista mucho de estar á la altura de los adelantos de la ciencia moderna.

Estas Granjas son dignas de todo aplauso y protección por los altísimos y vitales in-

tereses que desarrollan y por estar á su frente un personal peritísimo, que ha estudiado con amor y con convicción esta principalísima base de la riqueza de un país.

En la agricultura no hemos adelantado nada y sólo nos guiamos por la rutina inveterada y por la costumbre, sin aplicar á ella los principios de la ciencia, que tantos resultados han dado á las demás naciones, que no cuentan con la fertilidad fecunda de nuestro suelo. Rehacios á toda innovación, nuestros labradores tratan la tierra del modo que lo aprendieron de sus padres y no admiten en su tenacidad ignorante otros tratamientos, métodos y utensilios que los que han aprendido en el hogar.

Por esto son de indiscutible utilidad estas Granjas, donde los jóvenes con un estudio teórico-práctico de la agricultura podrían después de diseminarse por la provincia ser el principio de una transformación, de sólidas y seguras ventajas para el productor y el jornalero, cuya ruda y fatigosa labor sería sustituida por la máquina centuplicadora del trabajo.

Aquí donde el gobierno lo deja todo á la iniciativa individual, fuerza es que los particulares den vida y calor á estas fundaciones utilísimas, fuentes de producción y de riqueza.

Esta creemos nosotros una manera positiva y práctica de proteger al obrero más bien que endilgarle declamaciones insustanciales é insípidas, que no le acallarán el hambre ni le ofrecerán un asilo en las borascas de la lucha por la existencia.

Pan y hojas de catecismo, ha dicho un eminente Purpurado, se necesitan para resolver el problema obrero; esto es, hay que proporcionar á éste alimento espiritual y corporal. Sin el primero hacéis del obrero un impío y un sectario feroz; sin el segundo lo entregáis á los horrores de la miseria con vistas á la desesperación.

Admirablemente resuelta queda la cuestión en los Talleres salesianos, á los que no hemos de escatimar el aplauso sincero y el elogio fervoroso.

Estas ligerísimas impresiones nos las ha sugerido la comunicación que nos ha dirigido el director en esta provincia Sr. D. Santiago Ghione, participándonos la oportuna idea que ha concebido, de fundar una banda musical, que proporcionará ratos de solaz y esparcimiento á los asilados, que les servirá para rehacer las fuerzas gastadas en el trabajo.

Nos asociamos á la idea y desde hoy las personas que quieran contribuir á la realización de tan magnífico proyecto, pueden acudir á la Administración del *Baluart*, donde se recogerán las limosnas y donativos que á tal efecto se entreguen.

S. D.

AMÉRICA

LOS SALESIANOS EN EL PARAGUAY

Documentos importantes.

Montevideo, mayo 8 de 1894.

A S. S. Dr. D. Venancio V. López, Ministro de Relaciones Exteriores de la República del Paraguay — Asunción.

SR. MINISTRO:

Aunque el principal deber reglamentario de mi cargo es el fomento de los intereses del comercio y de la navegación, no he creído ajena á mis funciones ninguna iniciativa que pueda redundar en beneficio del Paraguay.

Llamó siempre mi atención y fué objeto constante de mis estudios é investigaciones la desgraciada condición de los indios del Chaco y el abandono de una parte de la juventud en la Asunción y pueblos de la república, donde vegeta aquella en los vicios é ignorancia más completa. Sin embargo, estoy convencido por mis viajes al Chaco y á las principales poblaciones del Paraguay, que existen condiciones de masedumbre en los indígenas y aptitudes de natural despejo en nuestra juventud abandonada para regenerarlos y hacerlos útiles en la escuela del trabajo. Es obra de humanidad incorporar esos elementos á la civilización, asegurando el bienestar y el progreso del Paraguay.

No siendo eficaz otra propaganda que la religiosa para iniciarlo en la civilización y conociendo las ventajas prácticas del cristianismo para llenar aquellos fines, careciendo hoy el Paraguay de toda cooperación en el Río de la Plata para mejorar sus condiciones morales y materiales, me dirigí oficialmente á fines de 1892 á la Secretaría de S. S. León XIII, habiendo obtenido la siguiente contestación:

« Sr. don Matías Alonso Oriado, Cónsul General del Paraguay — Montevideo.

« ILLMO. SR.:

« Al acusar recibo del apreciable pliego » de V. S. de fecha 6 de noviembre próximo pasado, me apresuro á participarle » que inmediatamente hice una relación al » Santo Padre de cuanto en él me comunicaba.

» Tengo ahora que manifestarle que Su » Santidad, dolorosamente impresionado por » la descripción del deplorable estado en » que se encuentran los indios del Chaco » Paraguayo me ha ordenado interesar al

» Rdo. P. Rector General de los Salesianos
» para ver si es posible fundar una Misión
» en el Cháco dirigida por aquellos religio-
» sos. He tratado de ejecutar con solicitud
» la orden recibida y espero que los deseos
» manifestados por V. S. puedan ser reali-
» zados, y con sentimientos de distinguida
» consideración me declaro de V. S.

» *Afmo. servidor*

» M. Card. RAMPOLLA

« Roma, 15 de diciembre de 1892. »

La orden Salesiana fué fundada en Italia en 1841 para consolar á los que sufren, para instruir y moralizar las clases pobres de la sociedad.

Tuvo inmediatamente gran incremento en las principales naciones de Europa, y hoy tiene varias reducciones agrícolas de indios y escuelas de artes y oficios y colegios de enseñanza elemental y secundaria en Méjico, Colombia, Ecuador, Perú, Chile, Argentina, Uruguay y Brasil. El Paraguay no podía ser una excepción en América, y sus clases desvalidas van á recibir pronto los beneficios de la progresista institución Salesiana.

Hoy salen de Montevideo para Asunción en el vapor *Las Mercedes* el Ilmo. Sr. Dr. Don Luis Lasagna, Obispo de Trípoli y su Secretario el Rdo. Don Juan Bálsola, para estudiar prácticamente la creación de una Escuela de Artes y Oficios para niños y niñas pobres en la Asunción, como las que funcionan en Almagro (Buenos Aires) y en la Estanzuela (Montevideo), y una reducción agrícola para los indios del Chaco, como las establecidas en las islas Dawson, Tierra del Fuego, Patagonia (Chile y Argentina) y Amazonas, Ceará y Minas Geraes (Brasil).

El señor Obispo de Trípoli es el Inspector General de la Orden Salesiana en el Brasil, Uruguay, Paraguay, Misiones, Corrientes, y Entre Ríos, y á sus grandes y relevantes dotes de inteligencia, virtud y actividad personal se deben las principales fundaciones salesianas que tanto bien han hecho á Sud América.

Desde Asunción seguirá viaje el Doctor Lasagna para Cuyabá (Matto Grosso), donde el gobierno y diocesanos respectivos han dado las mayores franquicias y apoyo moral y material para la instalación de los Salesianos en aquel lejano Estado del Brasil, tan ligado al Paraguay por su posición geográfica.

El ilustrado Gobierno de Asunción, justo apreciador de las necesidades del país, debe dispensar á los Salesianos todo el apoyo que merece su abnegada misión civilizadora y los beneficios que reportarán al Paraguay, al que se le labre hoy una aurora de regeneración moral y social.

Tengo especial honor y satisfacción en re-

comendar eficazmente á V. E. el Ilmo. señor Obispo de Trípoli, esperando obtenga toda clase de facilidades por parte de mi gobierno para realizar su misión evangélica en el Paraguay.

Con este motivo reitera al señor Ministro el testimonio de su mayor consideración y aprecio S. S.

MATÍAS ALONSO CRIADO

Cónsul General del Paraguay.

MÉJICO (Puebla)

Nueva Casa Salesiana.

Dice el *Amigo de la Verdad* de Puebla:

« Recordarán nuestros lectores que en el número de *El Amigo de la Verdad* correspondiente al 24 de febrero anunciamos que el 26 del mismo tendría lugar la bendición de la primera piedra que iba á ponerse para inaugurar un Colegio salesiano en la casa núm. 2 de la calle de Cárdenas, en el barrio alto de esta ciudad.

Hízose así, en efecto. Reunidos en un gran solar de la misma casa el Sr. Vicario General, Canónigo Don Victoriano Covarrubias, varios Sres. Capitulares y Sacerdotes, así como algunas señoritas y caballeros distinguidos, fué bendecida solemnemente la primera piedra por el referido Sr. Vicario General y colocada en una especie de alveolo, en cuyo hueco se depositó un pergamino con un acta que firmaron todos los que pudieron hacerlo. He aquí copia de la referida acta:

« En la ciudad de Puebla de los Angeles, á veintiseis de febrero del año del Señor de mil ochocientos noventa y cuatro, siendo Obispo de esta Diócesis el Ilmo. Doctor Don Francisco Melitón Vargas y Gobernador del Estado el señor General Don Mucio P. Martínez, reunidas en la casa núm. 2 de la calle de Cárdenas del barrio del Alto de San Francisco las personas invitadas, de las que algunas suscriben la presente, el señor Vicario General y Deán de esta santa Catedral, en nombre del Ilustrísimo Prelado diocesano, bendijo la *primera piedra* de las nuevas construcciones que van á efectuarse en la referida casa destinada al Colegio, *Talleres Salesianos de San Ignacio*, para niños pobres, apadrinando este acto solemne las señoras D^a Dolores Bulnes, D^a Inés Carrillo de Alvarez, D^a Concepción E. de Ovando y los señores Don José María Botello, Don José de la Luz Traslosheros y Don Eduardo Ovando. »

Para constancia y memoria se levanta la presente.

Asistieron además á dicha bendición las jóvenes que forman la Asociación de Hijas de María de la Parroquia de la Cruz, quienes durante el acto estuvieron cantando con gran piedad y devoción algunos himnos, dirigidas por el Sr. Vicario de dicha parroquia, Pbro. D. Ignacio Gonzalo de Arriaza.

Hubo también algunos discursos, siendo muy notable el que pronunció el R. P. Salesiano D. Rafael M. Piperni, quien encomendó la obra á la caridad de todos, pues sólo de ella se esperan los recursos necesarios para continuarla y concluirla.

Ha pasado apenas un mes, y aunque estos recursos no han abundado, el celo del señor Vicario General D. Victoriano Covarrubias, del referido P. Piperni, del Sr. D. Ignacio Benítez y de otras personas ha hecho tales esfuerzos, que se ha logrado habilitar un dormitorio y en la próxima semana, quizá dentro de dos ó tres días, serán recibidos treinta niños, inaugurando de este modo el Colegio Taller.

Dicho se está que solicitudes abundan; pero como, lo repetimos, no abundan los recursos, han sido desechadas con harta pena.

¡Dios quiera mover los corazones de las personas caritativas!

ECUADOR

El Oratorio Festivo de Vines.

En celebración del 2º aniversario de su fundación la simpática *Sociedad del Oratorio Festivo del S. Corazón*, establecida en Vines, dió una pública Velada literaria y musical á la memoria del ínclito protector de los obreros, Don Bosco, el día 31 de enero, á la cual concurrió, juntamente con el pueblo, lo más granado de aquella importante población.

El éxito de la función fué brillante y dejó á todos los concurrentes sumamente complacidos. El fundador, el sostenedor incansable de aquella Sociedad es el Sr. Cura Vicario D. Antonio Metalli, el cual, conforme al fin del Instituto, en los días de fiesta recoge, instruye y entretiene con diversiones honestas á los jóvenes de su Parroquia.

Y al efecto, inauguró una magnífica banda de música, en la cual figuran muchos niños lujosamente uniformados. Hizo construir dos lindos botes *Don Bosco 1º* y *Margarita Bosco*, cuya tripulación está formada también por niños del Oratorio, los cuales ostentan, en

los días de fiesta, vistoso uniforme de marinero.

En suma, el R. Sr. Metalli con su dulzura, con su actividad, con su entusiasmo, se atrae á toda la buena juventud de Vines y es objeto de las simpatías de todas las personas de bien.

¡Ojalá que todos los RR. Párrocos fundaran en su parroquia, para bien de la juventud, un Oratorio Festivo como el de Vines! Mandamos al R. D. Metalli y á todos sus entusiastas alumnos, nuestras sinceras felicitaciones.

(*El Industrial*).

El Oratorio festivo de Quito.

(De *El Industrial*, de 21 de marzo).

El domingo 5 de los corrientes tuvimos ocasión de presenciar una de aquellas fiestas populares que dejan siempre en el corazón del obrero profundas impresiones de alegría y consoladora esperanza.

En uno de los patios de los Talleres Salesianos unos chiquillos desarrapados los más, pero vivarachos, risueños, alegres, juegan, corren, saltan llenando el aire con palmoteos y gritos que les arranca el entusiasmo, principalmente cuando ganan una partida á sus adversarios, ó se les ocurre algún nuevo medio de meter bulla.

El tañido de una campanilla interrumpe aquella jarana...

¡La rifa! ¡la rifa! gritan todos á voz en cuello, y se precipitan hacia un punto, donde se ha adornado con algunas telas, con pretensiones de colgaduras, una parte del sotechado.

¡Aquí fué Troya! Los pilluelos toman de asalto el reparo que defiende los disputados premios de toda probable invención. Es un estrépito, una baraunda sin igual. Todos quieren ser los primeros en sacar la suerte; se empujan, riñen, gritan. Es la escena más divertida de este mundo. Pero pronto entra la calma; el Director del Oratorio un joven *Salesiano*, alto, que descuella sobre toda la *muchedumbre*, impone silencio, y aquel huracán de chillidos poco á poco se va calmando admirablemente. Los entusiastas niños, cuentan con ansias sus *buenas notas*, reunidas en un mes de asistencia al Oratorio, y con las cuales sacarán otros tantos billetes de las Rifas que van á empezar.

Uno echa el ojo á un par de botines y le parece ya ponerlos en sus piés desnudos; otro á un pañuelo de seda, á una estampita, á los juguetes; éste se fija en una Virgen representada á muchos colores, aquél ojea un espejo, un librito elegante; unos desean para sí esta cadena de reloj, otros aquel cuadrito con un marco de plata, una pilita de agua bendita..... y siempre risue-

ños, siempre bulliciosos. A ratos el que dirige el sorteo sale con un ¡Viva María Auxiliadora! ¡Viva san José! ¡Viva D. Bosco! y por toda esa pillería de caras de pascuas con voz que no cabe encarecer, se repite, ¡Viva!

¿Por qué tanto bullicio en toda esta muchedumbre de pilletes? ¿Por qué tanto afán y celo en los religiosos que andan entre estos niños sucios, los más, y andrajosos? Preguntas son éstas, para quien las entiende de muy profundo sentido. Trátase de arrancar del vicio y de mil peligros á esos niños que mañana serán hombres. El domingo para ellos (como para un sin número de hombres) no es día de Dios.

Don Bosco cuya fama ya ha sonado por todos los ángulos del mundo, lastimado en el corazón por ver perderse á tanta juventud, basa sobre el *Oratorio Festivo* la obra colosal que Dios le encargó fundar, tras un primero, otros cinco en la sola Turín, á cada uno de los cuales acuden de 500 á 800 niños y jóvenes.

Tras éstos, otros: y esta institución por su impulso es propagada en la mayor parte de Europa.

Pudiera alguno mirarla con indiferencia, otros, quizá, con encono. Pero nadie á quien está á pecho el interés de las buenas costumbres de la religión y el porvenir de la patria, nadie que sepa escudriñar en el porvenir incierto y lleno de temores, deja de admirarla y apoyarla cuanto le cabe.

¿Qué es un Oratorio Festivo?

¿Qué se hace en él?

¿Cuál es su objeto principal?

Brevemente: es un lugar de reunión á la par que de alegre y honesto esparcimiento, donde acuden niños y jóvenes á pasar la fiesta; en él se corre, se grita, se juega, se oye la explicación del catecismo, se aprende el canto, la música, la gimnasia; su fin último es apartar en los días festivos de los peligros de corrupción á los niños y jóvenes.

Quien conoce y deplora los males que á nuestra sociedad aquejan no puede dejar de descubrir á ojos vistas las inmensas ventajas y los efectos de regeneración que de tal institución se consiguen. Aquellos mismos que miran con desprecio ó mofa toda obra que lleva el sello de la religión, aclamaron ésta como de *eficacia* trascendental, para curar las muchas llagas de la humanidad presente. Oigase un testimonio por cierto no tachable de clericalismo ó de espíritu de parte.

César Lombroso profesor de *antropología criminal* en la universidad de Turín, hablando no ha mucho á los estudiantes del 6º curso de medicina acerca de la plaga del *alcoholismo*, después de enumerar las distintas medidas inútilmente adoptadas por las autoridades, para disminuir, ya que no destruir, sus tristes efectos, concluye proponiendo.... los *Oratorios Festivos*: y añade

que si bien esté él muy ajeno de reverenciar la *sotana* del sacerdote, no obstante, es indudable que no hay medio mejor para preparar una juventud honesta, que recogerla los días de vacación, y entretenerla en permitidos pasatiempos y recreaciones: cual se acostumbra, ni más ni menos, en los Oratorios católicos.

Concluiremos.

Ojalá en nuestra capital que disfruta de los goces proporcionados por la acción vivificadora de toda clase de religiosos abnegados en el cuidado de la niñez, podamos dentro de no mucho tiempo, ver reunidas las fiestas, en uno de semejantes Oratorios, todos los niños y jóvenes que actualmente las pasan en las calles y plazas, sobre todo los que se ocupan durante la semana en los talleres. Ojalá se cumpla nuestro deseo de ver esta institución floreciente aun en toda la República. Fuera ésta entre las muchas que tenemos una prenda de un porvenir muy lucido para nuestra patria.

Riobamba, Cuenca, Vinces, ya saborean los frutos de obra tan sobresaliente. No diremos que en Quito se haya estado mano sobre mano. Como que jamás se ha omitido sostenerla, mediante el sacrificio de unos y la cooperación ó caridad que ha distinguido á los otros, especialmente á un grupo de señores muy dignos de ser imitados. Pero lo que queda por hacer y lo que arduosamente anhelamos es mucho más. Quisiéramos, en una sola palabra, quitar y amparar del peligro á todos los jóvenes, y así preparar una generación completamente, y bajo muchos respetos, honrosa para el Ecuador.



GRACIAS DE MARIA AUXILIADORA.

RDO. SR. D. MIGUEL RUA:

Queridísimo Padre:

Con el corazón henchido del más vivo agradecimiento doy publicidad al señaladísimo favor que la Virgen de D. Bosco acaba de realizar conmigo. Atacado por tres fuertes golpes de apoplejía, que me ponían á las puertas de la muerte, los médicos no encontraban remedio para mi enfermedad y habíanme pronosticado que sería víctima de uno de esos ataques. No sabiendo ya á quien acudir para curar de enfermedad tan espantosa, puse toda mi confianza en María Auxiliadora, prometiendo regalar una estatua de la Virgen del mismo nombre á esta casa

de Sevilla si me libraba de mal tan terrible. Oh maravilloso poder y bondad de esta Madre tan tierna! Con cuanta razón se ha dicho que ninguno de cuantos han implorado su protección ha sido abandonado!

Empecé juntamente con toda mi familia una Novena y el último día habiéndonos acercado todos al celestial banquete ya María me había prodigiosamente curado. Pero en vista de que esta enfermedad puede tener algunas largas interrupciones y repetirse después de algún tiempo, concluida la Novena comencé un Triduo diciendo con toda confianza: « Madre mía, si estos tres días no me repite el accidente es señal de que me habéis otorgado la gracia para siempre y yo publicaré el milagro; » y de este modo decía para mí: « Así quedará comprometida. » Y héme aquí que no habiendo repetido en un mes que ha trascurrido desde la última vez y sintiéndome curado del todo cumplo mi promesa, y quisiera tener mil lenguas para poder cantar las alabanzas de Aquella á quien desde hoy más que nunca me consagro.

Ruégole pues, publique en el *Boletín Salesiano* cuanto antes el mencionado favor y después de darle las más cordiales gracias y encomendarme á sus oraciones me creo muy dichoso en repetirme su hijo en el Corazón de Jesús y de María,

MANUEL SERRANO NUÑEZ.

Sevilla 15 junio 1894 (Instituto Salesiano de la Sma. Trinidad).

¡Bendita sea María Auxiliadora!

Valverde del Camino, 2 de julio de 1894.

Sr. Director del Boletín Salesiano.

MUY SR. MÍO:

Molestado durante nueve meses por un fuerte dolor reproducido periódicamente, sin que bastase, para su desaparición los recursos de la ciencia, me encomendé á María Auxiliadora, cuya eficaz intercesión imploré haciendo una novena. No desmintió la Madre de Dios lo que S. Bernardo ha consignado de Ella, pues debiendo aparecer el dolor, siguiendo su marcha periódica, el tercer día de la novena, quiso María Auxiliadora que en absoluto desapareciera; agradecido á cuyo favor le ruego lo inserte en el *Boletín Salesiano*, según prometí á la que se apellida *Auxilium Christianorum*.

S. S. Q. S. M. B.

ANDRÉS DE MORA.

¡Gloria á María!

Barcelona, 12 de Julio de 1894.

Sr. Director de los Talleres Salesianos
Sarriá (Barcelona)

MUY SR. MÍO:

Habiendo acudido á la Santísima Virgen Auxiliadora para obtener por su poderosa mediación una señalada gracia, prometí dar una limosna á los Talleres Salesianos de Sarriá y hacer público mi agradecimiento en el Boletín, si alcanzaba dicho favor.

Obtenida la gracia que deseaba, doy gracias á Dios y á la Santísima Virgen Auxiliadora por cuya intercesión creo haberla alcanzado; cumplo gustosísimo mi promesa, mandándole 25 pesetas y suplicándole se sirva publicar esta carta en el Boletín Salesiano.

Aprovecho esta ocasión para repetirme de V. con la más distinguida consideración aff^{mo}.
SS.

Q. B. S. M.

RAMÓN CATALÀ VALLS

Cooperador Salesiano,

EXPEDICIÓN Á MENDEZ Y GUALAQUIZA.

(Continuación).

El valle de Gualaquiza. — Primera conversacion con los Jívaros.

Desde la loma de las *Tres Cruces* colúmbrase el hermoso panorama del valle de *Gualaquiza*. ¡Qué estupendo cuadro! El río de aguas cristalinas y puras, culebrea majestuoso entre cañaverales y plantaciones de café, de plátanos, de limones, etc., etc., pertenecientes á los *entables* de la parte inferior de la colina; la parte superior y las lomas adyacentes están enteramente cubiertas por espesos bosques de un color verde-oscuro, que presenta agradable contraste con el verde claro de las plantas cultivadas.

Aquí la naturaleza ostenta una vegetación verdaderamente gigantesca y portentosa. El ánimo del viajero se recrea, y se olvidan todos los sustos pasados al contemplar aquellas innumerables bellezas y misteriosas maravillas.

Pero para llegar á ese pedazo de *paraíso terrenal*, el viajero debe prepararse á pasar por un camino horrible, lleno de fangales, de troncos de árboles caídos, de trampas formadas por redes de raíces que se arrastran, se levantan, se cruzan, se retuercen

en ese cieno, en el cual se hunden, á veces, las pobres bestias, saliendo del paso muy maltratados tanto ellas como el cansado ginete.

Por fin, llegamos felizmente al valle. En *Yumaza* (nombre que se da á la primera *choza* que se encuentra sobre el camino) hallamos unos veinte cristianos que, al saber nuestra llegada, nos habían salido al encuentro, para darnos la bienvenida. Pero nuestras miradas se dirigieron pronto, con gran satisfacción, hacia algunos jívaros, los cuales, empuñando su indispensable lanza con la mano izquierda y dándonos la derecha, francos y arrogantes, nos dijeron: *¿Cómo estando?*

Débase advertir que los jívaros de Gualaquiza, por el contacto que han tenido y tienen con los blancos, saben todos hacerse discretamente comprender hablando en español; pero los verbos los traducen siempre en *gerundio*.

Trabamos con ellos una curiosa conversación, explicándoles el objeto de nuestra visita, diciéndoles que habíamos venido para enseñarles á trabajar el hierro y hacer con él machetes, lanzas, cuchillos, etc. Sobremana contentos, mirábanse unos á otros con fruición, y corrieron á llevar la buena no-

ticia á los demás que nos esperaban, en la pequeña planicie del collado, donde existía la iglesia y la casa-misión, construída por el R. P. Pozzi.

En la actualidad están completamente destruídas, y con las tablas que se pudieron salvar, los cristianos de Gualaquiza han preparado para nosotros una casita con dos pequeños cuartos. Con palos, ramas y barro construyeron también una pobrísima capilla, adonde nos dirigimos, pasando por debajo de dos como *arcos triunfales*, hechos con ramas y adornados con flores y hermosas avecillas disecadas: nos vimos rodeados en un instante por una turba de jívaros: hombres, mujeres, niños, se apiñaban á nuestro derredor, ofreciéndonos yucas y aves embalsamadas.

Después, con salvaje sencillez y franqueza, nos dijeron: *Y vos ¿qué regalando?* Contestamos que todavía no habían llegado nuestras cargas, que traían cuchillos, machetes, agujas, hilo, etc., cosas todas destinadas para ellos. Satisfechos con estas promesas, volvieron muy contentos á sus habitaciones.



El tipo Jívaro.

Los días siguientes venían en grupos á visitarnos y á recibir los regalos prometidos. Estos salvajes son muy curiosos á la par que

codiciosos. Lo quieren ver y observar todo y de todo piden; pero debo confesar que no advertí tocaran una hebra de hilo sin permiso. Al contrario, se me asegura que entre los jívaros no *instruidos* por los malos ejemplos de ciertos blancos, es considerado *mal jívaro* aquel que miente y roba.

El Sr. Guillermo Vega, considerando la estrechez y la pobreza suma de los pequeños cuartos que nos habían preparado, nos convidó con repetidas instancias á tomar alojamiento en su casa. Accedimos á las invitaciones de tan cumplido caballero, y, como dije á V. R. más arriba, estuvimos en su habitación durante todo el mes, siempre atendidos por él con exquisita delicadeza.

Taita Naranza.

Empezamos las visitas á las casas de nuestros salvajes y la primera la hice á un jívaro ya anciano, pero todavía esbelto y robusto, llamado *Naranza*. Me acompañé con dos Misioneros Franciscanos, el R. P. Luis Torra, Superior de la Misión de Zamora, y el R. P. Antonio González, que habían dado á la sazón un paseo de Zamora á Gualaquiza.

La casa de *Naranza* está situada al otro lado del Bomboiza y no pudimos visitarla esa misma tarde porque las continuas lluvias habían engrosado tanto el río, que no pudimos vadearlo.

Fué necesario pasar la noche en la floresta. Hicimos de prisa, con ramas y grandes hojas, una pequeña cabaña, para defendernos de la lluvia; se preparó un gran fuego, para secarnos los vestidos completamente mojados, y, sobre las brasas, se asaron unos pedacitos de *yuca*, que felizmente se encontraron en una huerta abandonada. Con ese poco de *yuca* y con dos cajitas de sardinas que traían los Misioneros Franciscanos, comimos regularmente. Yo estaba muy cansado; rezamos de corazón las oraciones de costumbre, y nos echamos á dormir sobre la húmeda hierba, debajo del techado. Confieso francamente que tuve que sobreponerme á un principio de temor que nacía en mi ánimo en el silencio de aquella floresta. Se me había descrito á los jívaros como á bárbaros feroces; á poca distancia del lugar de nuestro descanso había acontecido la tristemente célebre matanza de los obreros del Sr. Vega, y uno de nuestros guías nos contaba que el paraje era frecuentado por serpientes venenosas.....

Empezábamos á ceder al sueño, cuando una lluvia torrencial se descargó sobre nuestro mal construído rancho, molestándonos toda la noche. Al amanecer, un espantoso estruendo nos hizo levantar á todos de sobresalto: era un árbol que había caído junto á nuestra cabaña.

Nos acercamos á la orilla del Bomboiza, para llamar á los jívaros canoeros y, después de largo esperar, vinieron dos robustos salvajes, con una pequeña y estrecha canoa, para hacernos esguazar el río. Vacilamos todos, y no nos podíamos determinar á entrar en esa peligrosa embarcación, aventurándonos en aquellas tormentosas aguas. Sin embargo, me hice ánimo, me encomendé á mi Angel Custodio y salté á la canoa. Los dos jívaros me preguntaron si sabía nadar. Contesté que no, pero que no importaba, é hice seña que se alejaran de la orilla. No se hicieron repetir la orden. Dan mano á los remos y, con una agilidad sorprendente, me llevan en un momento á la otra orilla. Lo mismo hicieron con los demás, y nos dirigimos todos á la casa del anciano *Naranza*. La habitación del viejo jívaro la encontré limpia, simétrica y hasta elegante; como son casi todas las de los otros jívaros. Pocos son los trastos de sus casas: entre los más comunes se cuentan, el conocido *tunduli*, para las señales de alarma; los *escudos* hechos con madera liviana, para la defensa personal en los combates; la *lanza*, compañera inseparable del jívaro, que no la deja ni por un instante al separarse de su casa; las *bodoqueras* con saetas, á veces, envenenadas, para la caza de animales. En todas las habitaciones hay *telares* y *husos*, para hilar y tejer algodón, con el cual forman sus sencillos vestidos. En la casa de *taita Naranza* vi un objeto particular que no tienen todos los jívaros, una *shanza*: V. R. sabe que con este nombre se indica la piel de una cabeza humana momificada y reducida á la tercera parte de su volumen primitivo. Me han dicho que los jívaros preparan las *shanzas* de este modo: muerto un individuo, le cortan la cabeza, desollándola de modo que la piel quede lo más entera posible; echan esta piel en agua hirviendo, mezclada tal vez, con hierbas por ellos conocidas, y después la colocan sobre una pequeña piedra redonda y bien caliente; con el calor, las fibras de la piel se contraen poco á poco, tanto que se reduce mucho el volumen de la misma, pero conservando intacta la cabellera, y, más ó menos, las facciones del individuo.

En cuanto yo vi la *shanza* pregunté á *Naranza*, á quién pertenecía, y él me respondió, con resentimiento, que no era suya, sino de un jívaro de Méndez, que desde hacía poco tiempo se hospedaba en su casa. Se presentó el *Mendeño* diciendo con arrogancia: *Esta shanza mía siendo, jívaro Pongo matando á mi hermano; yo matando él, cortando cabeza, haciendo shanza*. Es de advertir, que *taita Naranza* me habló con resentimiento, porque los salvajes de Gualaquiza consideran *mal jívaro* al que acostumbra todavía hacer *shanzas*; y si alguno hay que se atreva á hacerlas, halagado principal-

mente por lo que ganaría vendiéndola (por una *shanza* reciben ordinariamente una escopeta), no mata nunca á sus vecinos, sino que va en busca de alguno de sus enemigos que viven lejos.

Atendidos finamente por el mismo *Naranza*, nos despedimos por la tarde, para volver á Gualaquiza. El anciano jívaro se opuso tenazmente á nuestra salida, porque las aguas del río estaban todavía muy crecidas y juzgaba que el vadearlo era exponernos al peligro de ahogarnos. Viendo nuestra resolución, de mala gana nos concedió dos de sus hombres canoeros, los cuales, con su acostumbrada agilidad, nos llevaron en un momento á la otra orilla. Llegamos á Gualaquiza al anoecer. — Mientras nosotros nos entreteníamos con los jívaros algo distantes el P. Joaquín visitaba la habitaciones de los alrededores, y de este modo, en breve tiempo, pudimos conocer á nuestros futuros feligreses.

(Continuará)



NECROLOGÍA.

El 1º de Junio, fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, falleció el Sr. Don Eduardo Zozalla, insigne bienhechor de nuestro instituto.

El Sr. Zozalla fué quien en unión de su hermana regaló 20,000 metros cuadrados en la Colonia de Santa Julia (Méjico) para una fundación salesiana, y no contento con esto contribuyó, todavía generosamente á la construcción que allí se hace.

Murió cristiano fervoroso y con todos los auxilios de la religión.

Lo recomendamos á las oraciones de nuestros Cooperadores.

LISTA DE LOS COOPERADORES FALLECIDOS

en España y América

Quinza D^a Ana — Valencia.
 De Cortada D^a Carlota — Barcelona.
 Gali D. José — Barcelona.
 Barreiro Hermida D. Antonio — Pontevedra.
 Fontuberta de Pascual D^a Mercedes — Barcelona.
 De I. Carmona D. A. — Sevilla.
 De Lora y Riva D. N. — Sevilla.
 Sabater D. Felipe — Barcelona.
 Sánchez D. Agustín — Sevilla.
 Bartol D. Pedro — Zaragoza.
 Clímaco Roda D. Juan — Guadalcanal.
 Burgat Rdo. Sr. D. Juan — Gerona.
 Rico y Gil D. Calixto — Búrgos.
 Campillo D. Pedro José — Sevilla.
 García D. Ignacio — Cartagena.
 Amuetlla D. José — Sabade!!.

Manuel D. José — Albacete.
 Perez D. Domingo — Cartagena.
 Lopez Freire D. José, Parroco de Noya (Cornüa).
 Martín D. Leoncio — Sevilla.
 Barberán D. José M^a — Lorca (Murcia).
 Munuera D. Vicente — »
 Moya y Vazquez D. Francisco E. E. — Valverde.
 Mora Bermejo D. José M^a — Valverde del Camino (Huelva).
 Jimenez D. Norberto — Hellin (Albacete).
 Escopa D. Agustín — Buera (Huesca).
 Becerra D. Sebastián, Ecónomo Sta. Cruz — Sevilla.
 Salmón D. Juan, Párroco de Figueroa (Urgel).
 Vives y Monjó Rdo. D. Sebastián — Ciudadela (Menorca).
 De Vilagaya Sra. Baronesa — Barcelona.
 Boix D. Segismundo Pbro — »
 Sagrista y Coll D. Francisco — Valencia.
 Gomez D. Mariano Miguel Ilmo. Obispo de Victoria.
 Vilar D. Julián, Arcipreste de Almodovar (Ciudad Real).
 Solanos D. Narciso, Párroco de Foolo (Huesca).
 Tello D. Julio, Ecónomo de S. Bartolomé — Sevilla.
 Lopez D. Martel Párroco — Arcos de la Frontera (Sevilla).
 Diaz D. Agustín — Utrera (Sevilla).
 Olivares y Amises D^a Balbina — Barcelona.
 Alvarez D. José — Lorca (Murcia).
 Bejarano D. Mariano — Méjico
 Beistegni D^a Rómula — »
 Barbedillo D^a Luz — »
 Bonanni D^a María — »
 Conttolene D^a María — »
 Abarca D. Agustín Morelia — »
 Rodriguez de la Sala D. Leandro — »
 Obispo de Yucatán — »
 Arteaga D^a María — Carúcas (Venezuela).
 D. Daniel Vizcaya Pbro. — »
 D. José Ramón Rodriguez Pbro. — »
 Norberta D^a Rada — »
 D^a Landaeta Julia — »
 D^a Juana G. de Cabeza — »
 D^a María de Jesús Eligio — »
 D^a María M. de Arteaga — »
 D^a Isabel Lucero — »
 D^a Avelina de Garcia — »
 D^a Eusebia Clemente — »
 D^a Petronila P. de Garcia — »
 D^a Hercilia de Padrón — »
 D^a Cármen de Rivas — »
 D^a Ramona Cabrera — »
 D^a Socorro de Salas — »
 D^a Francisca Reina — »
 D^a Concepción de Castillo — »
 D^a Isabel Gonzalez — »
 D^a Ana Josefa de Alvarez — »
 D^a Concepción García — »
 D. Benjamín Quenza — Valencia
 D. Elisco Portillo Pbro. — Villa de Cura.



Requiescant in pace!

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica - Gerente JOSÉ GAMBINO.
 Turin — Tipografía Salesiana.